

La intervención psicológica para el manejo de la estigmatización de niños de 4º año de primaria

MARÍA DEL CARMEN MANZO CHÁVEZ,¹ ALONDRA LÓPEZ MENDIOLA,²
LIDIA SILVA ZAVALA³



Resumen

El objetivo de la presente investigación fue elevar la calidad de vida de niños estigmatizados por medio de un programa de intervención psicológica. Para ello, se diseñó el programa “Niño sin estigmas: niño feliz”, el cual se desarrolló a lo largo de 5 sesiones durante un mes. La muestra incluye 8 niñas de 4º de primaria que estudiaban en un colegio privado, previamente identificadas como niñas estigmatizadas. Con la aplicación del programa se observaron beneficios como la eliminación de complejos, el mejoramiento de la autoestima y de la imagen que tenían de sí mismas, la disminución de conductas agresivas, el establecimiento de mejores relaciones interpersonales, entre otros.

Descriptores: Estigma, Intervención psicológica, niños estigmatizados.

Psychological Intervention for the Management of the Stigmatization of Children in 4th grade of Elementary School

Abstract

The objective of this research was to raise the quality of life of children stigmatized by a program of psychological intervention. To this end, a program was designed, “Children without stigmata: happy child,” which was developed over 5 sessions for a month. The sample included 8 girls studying 4th grade in a private school, previously identified as girls stigmatized. With the implementation of the program benefits were seen as the elimination of complex, improved self-esteem and the image they had of themselves, the decline in aggressive behavior, the establishment of better relationships, among others.

Keywords: Stigma, Psychological Intervention, Stigmatted Children.

Artículo recibido el 3/10/2008
Artículo aceptado el 14/01/2009
Conflictivo de interés no declarado

¹ Profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. melym_2000@yahoo.com.mx

² Profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Vasco de Quiroga. all_odola@hotmail.com

³ Profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Vasco de Quiroga. qb_sizl@hotmail.com

Introducción

El término “estigma” proviene del griego “στιγμα”, que significa: picadura. En aquel entonces, se utilizaba para hacer referencia a ciertas marcas en el cuerpo ocasionadas con fuego o navajas a los individuos considerados como extraños, inferiores, criminales, esclavos, etc. (Callejas y Piña, 2005).

En la actualidad las marcas físicas han desaparecido, pero el estigma permanece en función de ciertas características del individuo que lo hacen diferente a los demás, por ejemplo, edad, sexo, color, grupo étnico, estatura, peso, creencias religiosas, etc. (Goffman, 2003).

Entonces, puede considerarse que el estigma es un factor que influye profundamente en la formación de la identidad de un individuo, pues la sociedad otorga determinadas características, positivas o negativas, que al ser introyectadas por el sujeto conforman poco a poco ese conjunto de rasgos que lo hacen único y diferente de los demás.

En muchas ocasiones la persona estigmatizada es víctima de prejuicios y discriminación. Para Moscovici (1986), el prejuicio hace referencia a las actitudes negativas y este puede dar lugar a actos discriminatorios, que pueden ser percibidos a su vez como una conformación de los prejuicios originales. Harding y colbs. (citado por Martínez, 1996), dicen que el prejuicio es un término usado generalmente para designar la desviación de tres normas ideales: la de racionalidad (aceptación de información errónea); la de justicia (manifestación de cualquier tipo de discriminación); y la de humanidad (intolerancia y hostilidad). El prejuicio no sólo trata de lo que un sujeto piense de otro, sino de lo que un sujeto miembro de un grupo, piense de otro individuo que pertenece a otro colectivo (Metzger, citado por Martínez, 1996).

En cuanto a los niños, Branden (1999), menciona que para muchos de ellos, la escuela representa una “segunda oportunidad”, la oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismos y una comprensión de la vida mejor de la que pudieron tener en su hogar, no así para el niño estigmatizado, quien constantemente es rechazado y se encuentra en un mundo que, la mayoría de las veces, no puede afrontar.

Las demandas de adaptación impuestas por el entorno, las exigencias de las relaciones interpersonales, las reglas de comportamiento, los apodos, las formas de trato y las actitudes de los demás, resultan

una clara amenaza a la seguridad, autoconcepto y autoestima del niño estigmatizado.

El temor de que los demás puedan faltarle al respecto a una persona por algo que ésta exhibe, significa que se sentirá siempre insegura en su contacto con otra gente. Esta inseguridad proviene no de fuentes misteriosas y en cierta medida desconocidas, como sucede en el caso de la ansiedad, sino de algo que el individuo sabe que no puede arreglar (Goffman, 2003). Por eso se dice que esto representa una deficiencia en el sistema del yo del niño estigmatizado, el cual, como no puede ocultar o desaparecer la razón de su estigmatización, se siente inferior e inseguro ante los demás.

Siguiendo a Goffman (2003), las pautas que el niño ha incorporado de la sociedad lo habilitan para mantenerse íntimamente alerta frente a lo que los demás consideran como su defecto, hecho que lo lleva de modo inevitable, aunque sólo sea esporádicamente, a aceptar que está muy lejos de ser como debería ser. Probablemente la presencia de los otros niños, los niños “normales”, refuerzen cierta disociación entre las exigencias de sí mismo y el yo; de hecho el individuo puede llegar a odiarse y denigrarse a sí mismo cuando está solo frente a un espejo.

Desde hace más de cincuenta años, Allport (citado por Smith, Moreno, Román, Kirschmann, Acuña y Víquez, 2008), concluyó que las opiniones de los demás impactan considerablemente en la persona discriminada o estigmatizada. Entre otras de las implicaciones recurrentes ante el estigma se encuentran: dificultades en la socialización, problemas escolares, de la personalidad (por ejemplo, en la autoestima, el autoconcepto, etc.) así como insultos, ofensas, golpes, etc. (Callejas y Piña, 2005).

Existe evidencia de que la discriminación afecta negativamente la calidad de vida de las víctimas, pues se relaciona con el estado de bienestar físico y social, los altibajos en el rendimiento académico, y la depresión.

Existe una gran variabilidad en la respuesta psicológica al estigma. No todos los grupos responden de la misma manera al estigma y no todas las personas en un mismo grupo responden igual. Existen personas más “resistentes” que otras a los estereotipos negativos, al prejuicio y la discriminación (Smith y cols, 2008).

Método

El presente trabajo de investigación, se basó en la metodología cualitativa, para la cual se planteó el si-

guiente problema de investigación: ¿Un Programa de Intervención Psicológica puede mejorar la calidad de vida de los niños estigmatizados?

En el método cualitativo no se plantean hipótesis (Bonilla y García, 2002), sino ejes temáticos. En nuestro trabajo fueron los siguientes:

- Eje 1. Estigmatización. a) Apodos; b) Discriminación; c) Dificultades en la socialización, d) Problemas escolares.
- Eje 2. Calidad de vida. A) Autoestima, b) Autoconcepto; c) Eliminación de complejos, d) Imagen corporal.

Sujetos. Los participantes de esta investigación fueron 8 alumnas estigmatizadas (previa evaluación), de entre los 9 y 10 años de edad, de 4º grado de educación primaria, de un colegio privado para niñas de la ciudad de Morelia, Michoacán.

Los instrumentos utilizados fueron para la evaluación previa y la intervención fueron la guía observación; un cuestionario diagnóstico, entrevistas a profesores, el reporte de las sesiones de intervención, el cuestionario para niños estigmatizados, dibujo libre y el programa de intervención psicológica "Niño sin estigmas, niño feliz". (Campuzano, 2007).

Procedimiento. Se realizó el diagnóstico situacional del grupo escolar para detectar a las alumnas estigmatizadas a partir de observar a las niñas de 4º grado en los diferentes escenarios escolares donde se desenvuelven (salón de clases, patio de recreo, teatro, etc.), utilizando la guía de observación. Luego se aplicó el cuestionario diagnóstico y finalmente, se entrevistó a las profesoras, bajo una guía de entrevista.

Con base en los resultados del diagnóstico situacional, se diseñó el programa de intervención psicológica, de acuerdo con las necesidades y características del grupo. Para diseñar dicho programa se utilizó el tipo de programa personal y de desarrollo. Personal, porque estuvo diseñado para un grupo en concreto, según sus aptitudes y características (sexo, grado escolar, edad, etc.), y de desarrollo porque con él, se pretende promover la calidad de vida y fortalecimiento personal de dicho grupo. Dicho programa constó de 5 sesiones en las que se realizaron diversas actividades en los ámbitos ámbito emocional, de autoestima, de autoconcepto y de imagen corporal, además de la eliminación de complejos.

Cabe mencionar que se aplicó un pre-post test para evaluar la eficacia del programa que constó del Test del dibujo libre, el cuestionario para niños estigmatizados (Campuzano, 2007) y la entrevista a la profesora del grupo.

Resultados

Antes del programa de intervención psicológica se observó que a algunas niñas, aparte de llamarlas por su nombre las llamaban por su apodo: "Gorda", "Periódico escolar", "Pupi", "Kalimami", "Bolle", etc. Para algunas, era desagradable que las llamaran así, por lo que se enojaban y respondían con agresiones hacia las demás o se entristecían, presentando algunas de ellas problemas en la socialización. No eran aceptadas por las demás niñas e incluso por algunas de las madres de sus compañeras, por características que no gustaban, como el arreglarse mucho o vestirse de cierta manera, por no tener juguetes "bonitos" o por su personalidad. Las etiquetas que les ponían, les afectaba de una manera importante. Por ejemplo, la niña a la que llamaban "Gorda", se preocupaba por lo que debía o no debía comer durante el día, generando en ella angustia.

Se les dificultaba reconocer sus cualidades y las cosas en las que eran buenas; algunas, ni siquiera sabían lo que les gustaba y lo que les disgustaba.

En las tablas que aparecen a continuación se muestra un resumen de los resultados obtenidos en la investigación por eje temático, una vez realizada la intervención psicológica.

Discusión y conclusiones

Como refiere Santrock (2007), en la niñez intermedia el niño tiene la capacidad de hacer una autoevaluación más compleja, ya que incluye aspectos sociales, por ejemplo: describirse como católico, niño explorador, etc., compararse con otros niños, distinguir entre su yo real y su yo ideal, lo cual permite que dichas autoevaluaciones sean más realistas.

McGoman (citado por Yelon y Weinstein, 1998), refiere que cuando los niños se sienten diferenciados de sus compañeros, por características personales como ser bajitos, altos, gordos o delgados, etc., pueden llegar a desarrollar una autoimagen negativa, ya que a esta edad los niños son más susceptibles a la opinión de los demás y es cuando los prejuicios comienzan a hacer su aparición. Los niños víctimas de burlas, críticas, rechazo, etc., desarrollan diferentes conductas, como hiperactividad, aislamiento, timidez, inseguridad, etc.

Antes del programa "Niño sin estigmas, niño feliz", la mayoría de las niñas presentaba una baja autoestima, caracterizada, según Escalante y López (2003), por las siguientes actitudes: el individuo maneja su agresividad destrutivamente, lastimándose y lastimando a los demás, desconoce sus derechos,

Tabla 1. Resultados de la intervención psicológica. Eje temático: Estigmatización

Categorías	Resultados de la intervención psicología
a) Apodos	<p>Una de las reglas de taller fue: "respetar a los demás", por lo que mencionaron que debían tratar a las demás como querían ser tratadas: que si no querían que las ofendieran, no debían ofender a los demás, que si no querían que alguien les pegara, no debían agredir a sus compañeras, etc. Así, a lo largo de la convivencia se llamaron por su nombre, dejando a un lado los apodos que antes se decían.</p> <p>También compartieron cómo las llamaban en sus casas, al principio con tristeza, pero cada vez más confiadas en que podían contar en ese espacio, sin miedo a ser criticadas o señaladas.</p> <p>A la vez que expresaban sus aprendizajes, aconsejaban a otras niñas, diciéndoles que no debían creer o hacer caso de lo que otros les dijeron y que lo más importante era que supieran que no eran así, que sería mejor llamarse por su nombre.</p>
b) Discriminación	<p>Aprendieron que todas son diferentes y que eso es lo que las hace especiales, además, de no dirigir comentarios negativos o daños a sus compañeras. Criticaban menos, eran un poco más tolerantes y en vez de rechazar a las demás, las incluían en las tareas que realizaban.</p> <p>También aprendieron a manifestar sus sentimientos ante el rechazo, por ejemplo, hubo quien mencionó sentirse triste, enojada, etc.</p>
c) Dificultades en la socialización	<p>Se observaron cambios positivos en esta área. Las niñas se relacionaban con menor agresión cada vez, pedían las cosas por favor y fueron capaces de reconocer y mencionar las cualidades de sus compañeras. Se fueron integrando poco a poco, hasta trabajar en equipo con un fin en común; al retrasarse las niñas de 4°A", las niñas del otro grupo, preguntaban si podían ir por ellas o ¿A qué hora van a llegar?, etc. Hubo un caso específico, en donde dos de ellas discutieron; sin embargo, con un poco de ayuda, lograron arreglar sus diferencias, expresando sus opiniones assertivamente.</p> <p>También compartían sus útiles: lápices, tijeras, colores, etc. En los recesos del taller, salían todas juntas, al baño, a jugar, etc.</p>
d) Problemas escolares	<p>Fueron cumpliendo con sus tareas más a menudo y se preocupaban por hacerlos mejor. Si bien, no aumentaron su aprovechamiento escolar y hubo quien reprobó el año, las tareas del taller les ayudaron a manejar dichos problemas y sobrellevar su situación en el salón. Cabe mencionar que había problemas imposibles de tratar en el taller, como las dificultades en la visión o los problemas familiares, ya que dichas situaciones requieren de un mayor seguimiento y otro tipo de atención.</p> <p>Tomaron las herramientas necesarias para disfrutar su estancia en el salón de clases y saber cómo convivir con las demás, preocupándose por sus necesidades, por ejemplo, prestándose algo que necesitaran o acompañándolas al baño, a la cafetería, etc.</p>

obligaciones y necesidades, no acepta que comete errores o se culpa y no aprende de ellos, se siente amenazado, se defiende constantemente, amenaza a los demás y no conoce sus sentimientos pues los reprime o deforma, etc.

A lo largo del programa, se fueron observando cambios progresivos en las niñas, de tal manera que al finalizar las sesiones, se permitían realizar actividades que antes no realizaban por pena o por temor a los comentarios negativos de sus compañeras. Aprendieron a identificar y expresar sus sentimientos, ya se dirigían unas a otras por su nombre; quienes se mostraban tímidas participaban con más confianza, entre ellas se daban consejos, fueron capaces de reconocer sus cualidades y defectos, de aceptar y dirigir cumplidos, de reconocer las características personales que las hacían únicas y diferentes de las demás, asistían más a fiestas que antes, criticaban menos y eran más tolerantes, se defendían de las

agresiones sin agredir a las otras niñas y se preocupaban más por sus tareas escolares, mejoró el concepto que tenían de si mismas, lo cual fue un indicador de que su autoestima estaba mejorando.

El programa de intervención generó cambios en los niñas, y puede ser utilizado para resolver otras problemáticas, siempre y cuando se elabore de acuerdo con las características y necesidades de los sujetos y con base en los cambios que se deseen generar.

No se puede negar la existencia de la estigmatización, ya que es un problema que se presenta en los educandos de una manera sutil y silenciosa, que afecta intensamente al individuo estigmatizado, dejando marcas, estragos y heridas psicológicas profundas difíciles de sanar, así como problemas en la socialización, lo cual trae como consecuencia, que su calidad de vida se vea deteriorada.

No se puede proteger al niño de los comentarios

Tabla 2. Resultados de la intervención psicológica. Eje temático: Calidad de vida

Categorías	Resultados de la intervención psicológica
a) Autoestima	Comprendieron que la autoestima es el amor que sienten por sí mismas; por lo tanto, lo que las demás personas les digan no debe determinar su valía, pues quienes la establecen son ellas, es decir, ahora sabían discriminar los comentarios ofensivos y los positivos que los demás les dirigen. Se les facilitó verse a sí mismas, observar sus características, su forma de ser y su modo de reaccionar. Compartieron sus sentimientos ante determinadas situaciones, lo que les agradaba y desagradaba de sí mismas, por ejemplo, el ser cumplida, responsable, obediente, etc.
b) Autoconcepto	Reconocieron que hay aspectos o áreas en ellas, que aún no están desarrolladas, pero que hay otras en las que se desenvuelven mejor. Las pequeñas comprendieron que pueden ser buenas para ciertas cosas y al mismo tiempo, no tan buenas en otras. Observaron su imagen dentro de la realidad, distinguiendo, quién o cómo eran y qué y quiénes no eran y querían ser.
c) Eliminación de complejos	No escuchaban a las compañeras que las agredían con ese tipo de comentarios y entendieron que dejar de comer no era la mejor forma de actuar cuando alguien las llamara "gordas". Lograron percibirse como realmente eran, por ejemplo, que el hecho de cometer errores no significaba que eran tontas o menos que las demás. Poco a poco sintieron la confianza y la libertad de realizar lo que quisieran, participar en el taller, opinar, comer, jugar con las demás, etc.
e) Imagen corporal	Las niñas fueron capaces de observarse y reconocer sus características, si su piel era blanca o morena, si su pelo era lacio u ondulado, si eran altas o de baja estatura, etc. Comprendieron que cada parte de su cuerpo las conformaba y las hacía ser quienes eran. Expresaron las partes de su cuerpo que les gustaban, pero también las que no les gustaban, además de valorar los detalles que las hacen únicas, como sus lunares, complexión física, el color de su piel, etc.

negativos, de los apodos, o del rechazo de los demás, pero sí se le pueden brindar herramientas para que aprenda a manejar dichas situaciones, de tal manera éstas no repercutan en su autoconcepto, desarrollo y en su interacción social.

Asimismo, se comprobó que la aplicación de un programa de intervención psicológica genera resultados positivos en la vida del individuo. En este caso el programa "Niño si estigmas, niño feliz", permitió que dichos resultados se observaran, concluyendo que en dicho grupo se estigmatizaba, sobre todo, por aspectos actitudinales, más que por cuestiones físicas, religiosas, sociales, etc. Ya que la investigación tiene fundamentos biopsicosociales, emocionales, conceptuales y metodológicos, se considera que el programa de intervención psicológica puede ser utilizado en cualquier otro espacio educativo, primero, adaptándolo a la problemática que se quisiera resolver, y posteriormente, a las características y necesidades del grupo con el que se deseé trabajar.

Es importante mencionar que los resultados obtenidos en la investigación no se pueden generalizar, pues, sólo aplican para la población en la que fue aplicada, pues aunque la estigmatización puede darse en cualquier espacio, ya sea social, familiar o educativo, cada institución y población cuenta con características particulares y la manera en cómo se manifiesta dicho problema es variado.

Los profesores y padres de familia deben tener conocimiento sobre la estigmatización, para que sepan identificar cuando este se manifieste en ámbito familiar o escolar, de tal manera que le proporcionen al niño la atención adecuada, sepan que hacer y como apoyar al niño.

La estigmatización infantil es un problema que tiene que ser atendido, pues no se puede seguir pretendiendo que no existe. No se puede proteger al niño del rechazo, burlas o apodos de los demás, pero si desde casa se le brinda lo necesario para que desarrolle una sana autoestima, los comentarios de los demás tendrán menor impacto en su persona.

Si los niños son más felices, se desarrollan sana mente y se sienten productivos según las actividades de su edad, tendrán más posibilidades de aprovechar sus conocimientos y aprendizajes óptimamente, crecerán con mayor confianza en sí mismos, con menos patologías, con satisfacción por su existencia y por ende, con una mayor calidad de vida.

Bibliografía

- BRANDEN, N. (1999). *Los seis pilares de la autoestima*. México: Paidós.
- CALLEJAS, L., PIÑA, C. (2005). "La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil". *Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. UAM – A. México (21), 134.

- Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/325/32513409.pdf>
- CAMPUZANO, S. (2007). *Evaluación de resultados de un programa de intervención contra la estigmatización de los niños de 4º grado en educación primaria, del Instituto Cultural Paideia, en el ciclo escolar 2006-2007*. Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación. México: Instituto Cultural Paideia, S.C.
- CASAS, F. (1998). *Infancia: perspectivas psicosociales*. Madrid: Paidós.
- ESCALANTE, F., LÓPEZ, R. (2003). *Comportamientos preocupantes en niños y adolescentes*. México: Asesor psicopedagógico.
- GOFFMAN, E. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- MARTÍNEZ, M. C. (1996). *Analisis psicosocial del prejuicio*. Madrid: Síntesis.
- MOSCOVICI, S. (1986). *Psicología social II*. Madrid: Paidós.
- PEREZ, O. M. (2007). "Desarrollo cognoscitivo: las teorías de Piaget y Vygotsky". Disponible en: <http://www.formacionadolescente.com.mx/documentos/A4-B2-1-Las%20teori0as%20de%20Piaget%20y%20de%20Vigotsky.pdf>
- SANTROCK, J.W. (2007). *Desarrollo infantil*. México: McGraw-Hill.
- SMITH, V., MORENO, M., ROMÁN, M., KIRSCHAMN, D., ACUÑA, M., VÍQUEZ, S. (2008). "Discriminación social, consecuencias psicológicas y estratégicas de afrontamiento en miembros de grupos sociales estigmatizados". Disponible en: www.liber-accion.org/joomla/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=83
- STEVENS, J.O. (1996). *El darse cuenta*. Santiago de Chile: Cuatro vientos.
- YELON, L.S., WEINSTEIN, W.G (1998). *La psicología en el aula*. México: Trillas.